

Isla de Chiloé, Chile Sitios Ingeniosos de Patrimonio Agrícola Mundial, SIPAM

Carlos Venegas



I. Introducción

El archipiélago de Chiloé conforma una de las 5 provincias de la X región de Los Lagos; se encuentra ubicado en el Sur de Chile, abrigando una superficie de 9.181 Km² (INE, 2006), que corresponden al 1.2% de la superficie nacional. Éste se compone de la isla grande y alrededor de 40 islas adyacentes de menor tamaño, de las cuales la gran mayoría se encuentran habitadas. Del total de su superficie, 66.9% está cubierta por bosque nativo y 27.4% por praderas y arbustos (CONAF, 1999). La mayor parte del territorio es de propiedad privada y se encuentra altamente subdividido ya que la mayoría de las propiedades corresponden a predios pequeños destinados a la pequeña agricultura. Según antecedentes obtenidos de la Gobernación Provincial de Chiloé (2004), de un total de 22.103 predios, 48% son menores de 8 hectáreas y casi el 88% son menores a 32 hectáreas. Chiloé cuenta con una extensa área protegida en la costa



occidental de la isla grande: El Parque Nacional Chiloé. Con una superficie de 43.057 hectáreas, que ofrece refugio para la flora y fauna nativa de la isla, es hogar de comunidades indígenas e importante atractivo turístico para la zona. La población de Chiloé alcanza a 154.766 habitantes (1.02% del total nacional) con la mayor proporción de habitantes rurales de la X Región (INE, 2003). La población original predominante en el archipiélago antes de la llegada de los españoles eran los Huilliches. El continuo proceso de mestizaje ocurrido en los últimos tres siglos ha asimilado parte de esta población, pero existen diversas áreas en el archipiélago donde la población Huilliche mantiene su

identidad como pueblo, especialmente en sectores rurales más apartados de la provincia.

En el resto del territorio queda la herencia genética y cultural de este pueblo asimilada dentro de la cultura chilota. De acuerdo a la información del Censo del año 2002 un total de 16.762 personas declararon pertenecer al pueblo mapuche/huilliche, lo cual equivale al 10,8% de la población provincial. (INE, 2006). Comparativamente hablando el porcentaje de población mapuche/huilliche de la provincia de Chiloé es superior al exhibido por la décima región que alcanza a un 9,5%. En relación a la distribución de la población que se declara pertenecer a la etnia mapuche/huilliche, un 58,9% de ésta se ubica en áreas rurales y un 41,1% en áreas urbanas.

Recursos Naturales y Sistema Agrícola

La Isla Grande de Chiloé es un área de excepcional biodiversidad y riqueza de recursos naturales. Dentro de ellos, el bosque nativo destaca por su riqueza florística y por constituir el habitat de numerosas especies endémicas de flora y fauna. La cercanía al mar provee un clima benigno para la agricultura y también múltiples recursos como algas, peces y mariscos.

En suma, las comunidades rurales de Chiloé cuentan con un capital natural de gran riqueza que han sabido utilizar a través de los años desarrollando una doble vocación: la de agricultores y pescadores-recolectores. La estructura agrícola de Chiloé conserva las características propias de la pequeña agricultura familiar campesina en Latinoamérica, siendo altamente diversificada en cultivos de pequeña escala, poco tecnificada y orientada a la auto-subsistencia del grupo familiar. Dentro de los cultivos, la papa constituye la base de la alimentación familiar. Chiloé es uno de los centros de origen de la papa, y como tal, sus habitantes han desarrollado y perfeccionado el cultivo de más de 200 variedades de papas de distintos colores, formas y sabores.

El cultivo de la papa en Chiloé está asociado a principios agroecológicos. Las fechas de siembra y selección de semillas se rigen por las fases de la luna; el cultivo es asociado frecuentemente con leguminosas; las rotaciones con trigo y empastada permiten disminuir el daño de plagas y enfermedades; y el abono orgánico de pesebrera es incorporado en la preparación del suelo. Por otra parte, la reciente implementación de bancos de semilla de papas nativas ha estimulado la antigua práctica del intercambio de variedades entre los miembros de la comunidad y la revalorización de la especie. La papa nativa y el conocimiento asociado a su cultivo son temas de preocupación

para diversas iniciativas que trabajan por su conservación, transformándose en una nueva alternativa para revitalizar la agricultura campesina. La producción de hortalizas es de gran importancia para las familias campesinas.

La huerta no es solo una forma de autoabastecimiento de verduras frescas sino que también juega un rol fundamental en la salud de las familias campesinas ya que en ella se mantienen diversas hierbas medicinales para el tratamiento de enfermedades y dolencias. Las condiciones de aislamiento y dispersión geográfica de la población y por consiguiente el difícil acceso a los sistemas de salud pública, han motivado a las comunidades rurales al uso habitual de la medicina natural. En muchas ocasiones, la producción de hortalizas en huertas e invernaderos para su posterior comercialización en los centros urbanos de la Isla se ha transformado en una importante actividad y fuente de ingreso para las familias rurales.

La horticultura es una actividad casi exclusiva de la mujer, por lo tanto diversos programas de desarrollo han apoyado la construcción de invernaderos como una estrategia para el fortalecimiento de grupos vulnerables. La producción animal dentro del sistema productivo campesino cumple diversas funciones: genera alimentos para el consumo familiar, es fuerza de tracción para labores agrícolas, y constituye una forma de capitalización y ahorro.

Esto último es extremadamente importante en la seguridad económica de los campesinos ya que la venta de animales, especialmente vacunos, permite a la familia enfrentar gastos extraordinarios. La crianza de vacunos y ovinos es relativamente más importante con respecto a otros animales menores como cerdos, gallinas y patos. La producción de corderos es limitada al autoconsumo y ocasional venta en festividades, mientras que los bovinos se mantienen durante las etapas de cría o re-cría. Vacunos y ovinos son alimentados en base a pastoreo. La pradera naturalizada constituye la principal fuente de alimentación animal. Sin embargo, el escaso crecimiento invernal de la pradera es raramente compensado con alimentos suplementarios, creando un déficit alimentario en esta época. Algunos campesinos conservan heno para alimentar al ganado vacuno durante el invierno, pero las tecnologías de conservación de forraje aplicadas aún son muy rudimentarias para mantener la masa ganadera. Es por ello que la producción animal en Chiloé es altamente estacional: las pariciones ocurren generalmente en primavera y ocurre una descarga de animales antes del periodo invernal. El bosque es un recurso fundamental para las familias campesinas.

La leña es el principal combustible para calefac-

ción y la madera es el material predominante en la construcción de casas, embarcaciones, galpones y herramientas agrícolas. Además, el uso no forestal de los recursos del bosque es fundamental para la comunidad ya que los distintos árboles, arbustos, matorrales, frutos silvestres, enredaderas y hierbas proveen elementos que son usados con fines medicinales, para la fabricación de artesanías, como forraje para los animales, como tintes naturales y como alimento. Sin embargo, hoy existe una fuerte relación antagonista entre las necesidades agropecuarias y la conservación del bosque. Debido al escaso manejo y fertilización de praderas, y su consiguiente degradación, existe una creciente necesidad por "limpiar" sectores de bosque para habilitar nuevas terrenos cultivables.

Las mismas comunidades rurales observan un claro retroceso de los límites del bosque a causa de la expansión de las tierras agrícolas. Por otra parte, la escasez de los recursos forestales y el cambio en los rubros agrícolas tradicionales son la causa de la desaparición de algunas prácticas tradicionales en el mundo campesino. Junto a la disminución del bosque, antiguos oficios como la carpintería de ribera, la fabricación de artilugios en madera y la cestería presentan también una tendencia a la disminución.

Es por ello que programas de desarrollo intentan impulsar otras alternativas económicas para reducir la constante presión sobre el bosque y los terrenos agrícolas y permitir al mismo tiempo la mantención de estos tradicionales oficios. Si bien las condiciones climáticas y de aislamiento geográfico han motivado el desarrollo de sistemas productivos orientados al autoabastecimiento, las tendencias actuales han impulsado a muchos agricultores a comercializar su producción en los mercados locales y generar dinero en efectivo para adquirir bienes y servicios sobre sus necesidades básicas. En la mayoría de las ocasiones, los campesinos logran generar dinero en efectivo vendiendo los excedentes de su producción. Sin embargo, la desvalorización de los productos agrícolas, estimula a los jóvenes a buscar oportunidades de trabajo fuera del campo creando un déficit en la mano de obra agrícola y el abandono de muchas labores y tradiciones campesinas.

Dinámicas de Cambio

Los procesos de cambio que hoy en día afectan el ordenamiento social y cultural de Chiloé tienen que ver con una serie de factores internos como también externos, que están afectando la vida y cultura tradicional del medio rural chilote, pero que a su vez, benefician a los ciudadanos que ven facilitadas sus

labores diarias y aumentada su calidad de vida gracias a avances en comunicaciones, salud y conectividad. Las principales causas de los proceso de cambio en Chiloé tienen su origen en el proceso de modernización que vive el país, en el sistema educativo implementado en las áreas rurales y en efectos propios del mercado.

En cuanto a la modernización se distinguen 4 procesos relevantes:

Globalización: hasta fines del siglo pasado, el mundo rural de Chiloé se mantenía relativamente aislado de lo que ocurría en el resto del país. Sin embargo, el gobierno actual ha impulsado políticas que apuntan a la conectividad de las zonas más alejadas del país, acercando así nuevas tendencias de consumo, costumbres y aspiraciones a los habitantes de Chiloé que muchas veces desplazan la identidad local.

Desvalorización de productos agrícolas: la modernización también trae consigo la globalización de los mercados, provocando la desvalorización de muchos productos agrícolas y commodities que anteriormente fueron el sustento de comunidades rurales, como lo fue el trigo o la papa para los agricultores isleños hasta hace 30 años.

Industrialización: sin duda los principales ejes de industrialización en Chiloé son la salmonicultura y la mitilicultura. Desde fines de los años 80s se han instalado en Chiloé grandes empresas productoras de salmón convirtiendo a Chile en el segundo mayor productor mundial de salmones. Este vertiginoso desarrollo en los últimos veinte años, sumado a la llegada de la mitilicultura a fines de los años 90s, ha cambiado la relación de las poblaciones rurales con su habitual tradición agrícola-forestal, llevándolos a cambiar su condición de campesinos a asalariados bajo precarias condiciones laborales, desde el punto de vista de los ingresos como también de las condiciones en que la actividad se desarrolla. Otra externalidad negativa importante es la contaminación ambiental, ligada al funcionamiento especialmente de la empresa salmonera, la que aún cuando ha realizado intentos de mejorar esta condición, todavía se mantiene en niveles de alto impacto al medio ambiente.

Existe también actividad de la empresa forestal para producción de tableros de maderas aglomerada, utilizando algunas especies del bosque nativo, sin campos propios, por lo que la producción se basa mayoritariamente en la compra de materia prima a agricultores que tienen recursos forestales en sus predios. Esto significa un impacto en la masa forestal que se va degradando por la ausencia de manejos apropiados y por que el poder comprador que es la empresa sólo adquiere la madera de mejor calidad.

Urbanización: fuertemente ligado al proceso de industrialización, en Chiloé existe un marcado proceso de urbanización ya que los habitantes de mundo rural, ligados tradicionalmente al trabajo de la tierra y el mar, migran hoy a los centros urbanos atraídos por los trabajos asalariados en la industria pesquera y acuícola. La disminución de la población rural, desde un 53% en 1992 hasta un 44% en el año 2002 evidencian esta tendencia. Por otra parte, el sistema educativo estimula la migración hacia centros urbanos. La mayoría de las zonas rurales en Chiloé carecen de establecimientos de educación secundaria y superior obligando a los niños a migrar a las ciudades para completar su formación. Además la educación impartida estimula el desarrollo de aptitudes y capacidades dirigidas al mundo urbano, generando una desvalorización de la cultura y el trabajo rural, y la consecuente migración de los jóvenes a la ciudad. Finalmente el mercado, a través de la creciente importancia del dinero en efectivo para la adquisición de bienes y servicios, es un importante factor de cambio en el mundo rural de Chiloé. Antiguamente el intercambio de productos y mano de obra agrícolas era fundamental en las sociedades rurales de la Isla. Sin embargo la necesidad de contar con productos y servicios antes inexistentes ha relevado la importancia del dinero y del trabajo asalariado. Esto afecta la relación de las comunidades con sus recursos naturales, ejerciendo una fuerte presión sobre los recursos naturales de la Isla.

Frente a las causas descritas anteriormente, el principal proceso de cambio que experimentan las comunidades rurales de Chiloé es el abandono de las labores agrícolas por trabajos asalariados, principalmente en la industria acuícola. En general las familias rurales buscan a lo menos una forma de ingreso de dinero en efectivo para complementar sus actividades agrícolas. Jóvenes y mujeres se emplean mayoritariamente en la industria, mientras los adultos y más viejos de la comunidad siguen trabajando en el campo en la actividad ganadera ovina y bovina y en los cultivos tradicionales de Chiloé. Si bien la alternativa de trabajo asalariado en la industria acuícola es atractiva para la comunidad rural, la opinión general sobre las condiciones de trabajo es negativa. En muchas ocasiones los jóvenes migran definitivamente a los centros urbanos o donde se ubican sus trabajos, dejando una población rural cada vez más envejecida y provocando la pérdida de muchas actividades agrícolas tradicionales y de los conocimientos ligados al medio rural y su cultura. Por el contrario, un elemento que ha posibilitado la permanencia de cierto porcentaje de la población en el medio rural es la mejora de la infraestructura rural. En esto han sido importantes los proyectos de

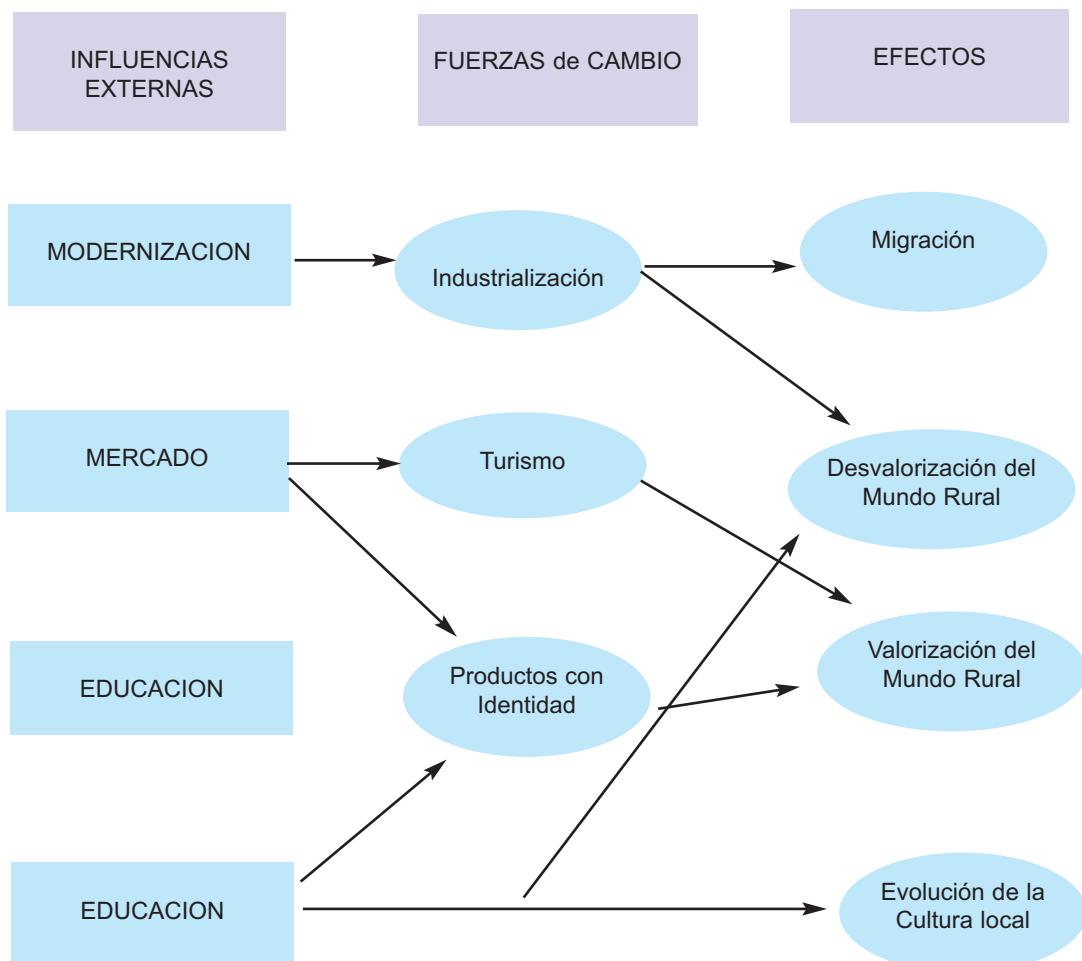


Fig 1. Interrelaciones de las dinámicas de cambio presentes en Chiloé

electrificación, que hoy día llegan a la mayoría de los sectores de Chiloé. La mejora de la red vial también ha permitido que la movilización pública llegue a los sectores aislados y mantiene conectados a los pobladores rurales a los centros urbanos. Ambos elementos, sumados al impacto de la telefonía móvil, generan condiciones que son reconocidas como una mejora de la calidad de vida de las familias rurales, y un elemento definitivo de la permanencia para las familias en sus lugares de origen. El proceso de migración también está ligado a las tendencias de valorización / desvalorización del medio rural. Por una parte, existen numerosas iniciativas en Chiloé que incentivan la valoriza-

ción del medio rural como redes de turismo, desarrollo de microempresas rurales, festivales costumbristas, fiestas religiosas, etc.

Estas iniciativas buscan la diferenciación de la cultura propia de Chiloé, de sus productos y servicios, en un intento de contrarrestar el proceso de globalización que genera una homogenización de la sociedad, logrando crear interesantes espacios de mercado para productos y servicios que valorizan el mundo rural y la identidad cultural de un territorio con características únicas como es el Archipiélago de Chiloé.

En particular el turismo se plantea como una interesante alternativa para el medio rural, generando

una posibilidad de rescatar tradiciones y la antigua cultura rural, que sin duda es un elemento diferenciador con respecto al resto del país. La Provincia de Chiloé posee características especiales y una identidad cultural que es reconocida por el resto del país, y poco a poco también es percibida como tal por los turistas extranjeros. Elementos como la gastronomía, la arquitectura, la biodiversidad presente en los bosques, la biodiversidad cultivada y el conocimiento asociado, la artesanía y el paisaje de islas y canales son características claves para el desarrollo del turismo en la provincia.

Amenazas, Oportunidades y Desafíos

Las dinámicas de cambio actuales en la Isla Grande de Chiloé generan una serie de amenazas y oportunidades para la cultura y tradiciones del mundo rural.

Amenazas

El proceso de homogenización de la sociedad, propuesto por la corriente “globalizadora” de nuestra sociedad, atenta directamente contra la identidad cultural de Chiloé y sus tradiciones asociadas, al hacerse más atractivo pertenecer al mundo moderno y basado en la economía del consumo. La modernización del país y la tendencia a la generación de economías de escala, conllevan la llegada al mundo rural de Chiloé de una serie de nuevas tecnologías, de una expansión de las escalas de producción y de la introducción de nuevas variedades de cultivos. Todos estos cambios, de no ser adoptados con los debidos resguardos pueden llevar a una desaparición de las variedades endémicas, y la extinción de una tradición productiva única en el mundo.

La industrialización de la provincia de Chiloé, como único eje de desarrollo y crecimiento puede provocar una pérdida definitiva del conocimiento campesino al desincentivar la perpetuación de las labores del campo y a acentuar la desvalorización de la vida rural. Un programa educacional orientado al mundo urbano, sin una connotación de valorización de la identidad cultural de Chiloé, de sus tradiciones, sus costumbres y sus elementos naturales, es una amenaza para la supervivencia de estos valores en un mundo moderno y globalizado.

El despoblamiento del medio rural, debido a la atracción que ejercen las ciudades y los empleos asalariados es una amenaza para la mantención de una población rural activa, que sin duda otorga externalidades positivas y servicios ambientales que no son valo-

rados apropiadamente y son de primera importancia a la población urbana.

Oportunidades

Chiloé se presenta como un sitio único en el mundo donde se conserva latente una serie de elementos agronómicos, naturales, culturales y tradicionales que son fuente de soluciones alternativas frente a problemas del mundo moderno. El turismo se presenta como una gran oportunidad para Chiloé, ya que puede ser la alternativa económicamente viable de valorizar el conocimiento y las tradiciones campesinas, acercando el mundo rural a personas que viven en la ciudad y que han perdido el contacto con la naturaleza y la vida campesina.

Por otro lado, el turismo se inserta como un gran complemento de las formas de vida rurales actuales, que en general se basan en un sistema productivo diversificado, las cuales pueden incorporar esta actividad a su canasta de labores de cada año. La generación de una canasta de bienes y servicios que tengan y transmitan la Identidad de Chiloé, logrando diferenciarse del resto de los productos existentes en el mercado, es una oportunidad clara para el mundo rural. Productos como las papas nativas; el cordero chilote; el ajo chilote; las artesanías en lana, madera o cestería; son claros ejemplos de productos con oportunidades en los mercados nacionales e internacionales.

Además ellos pueden ser producidos bajo certificación orgánica, o bajo estándares de producción limpia, y agregárseles una rotulación característica de Chiloé. Existe un fuerte sentimiento pertenencia a la Isla de Chiloé entre los habitantes del lugar, basado en una fuerte presencia de una cultura local única, y una serie de tradiciones y elementos característicos de Chiloé, todo lo cual genera una plataforma ideal para comenzar un proceso de diferenciación de estos elementos con el fin de capturar nuevos mercados, generando una salida económica, social y ambientalmente viable para las comunidades rurales.

Desafíos

Sin lugar a dudas el mayor desafío está en aunar criterios respecto a las prioridades para avanzar en el reconocimiento del valor del mundo rural, sus tradiciones y la relevancia del conocimiento campesino. Para enfrentar las diversas causas y fuerzas de cambio que están influyendo en el proceso de pérdida parcial de estos elementos, se requiere un diagnóstico claro respecto a lo que está pasando en el mundo rural.

Frente a lo complejo de las relaciones entre los distintos factores, se deben generar condiciones necesarias, para revertir los procesos de desintegración, expandiendo experiencias de educación rural y apoyo a sistemas productivos innovadores, diferenciados, que y la generación de un marco legal que permita definitivamente apoyar estos procesos, manteniendo las características culturales básicas de territorios como Chiloé que pueden hacer un aporte relevante a los modelos de agricultura mundial, impulsando un proceso genuino de desarrollo local.

Recomendaciones de Políticas Públicas

Los organismos e instituciones del estado pueden aportar en diversas áreas del desarrollo rural, con el fin de reconocer la necesidad de mantener un mundo rural activo debido a los innumerables servicios que presta al país (alimentación, zonas de esparcimiento, agua potable, madera, aire limpio, protección a la erosión, entre muchos otros servicios ambientales).

En este sentido las políticas públicas deben incluir entre sus programas de desarrollo alternativas que promuevan y apoyen iniciativas que incluyan elementos del conocimiento tradicional campesino; generando valor agregado basado en elementos de la identidad cultural de los territorios rurales; incentivando la diferenciación de los productos y servicios basados en criterios de producción limpia u orgánica; impulsando reformas de los programas educacionales, de manera que integren elementos locales, culturales, históricos y de identidad de las comunidades que habitan un territorio definido.

Esto requiere la implementación de acciones como:

- Marco Regulatorio de otorgue certificación de origen a productos y servicio que provengan de un territorio con características especiales.
- Marco Regulatorio que proteja el patrimonio agrícola de una zona que muestre especies endémicas y características productivas únicas.
- Programas de apoyo con subsidios a la iniciación de actividades con valor agregado basado en la identidad cultural.
- Programas de certificación y fomento a la producción agrícola orgánica.
- Programas de certificación y fomento a la producción limpia.
- Reformas al sistema educativo, con adecuación en los planes de estudio.
- Creación de escuelas que generen las capacidades necesarias en el medio rural.
- Implementación en las Universidades de carreras ligadas al desarrollo del mundo rural.

- Normas sobre el cumplimiento de medidas de responsabilidad social y ambiental en las industrias locales.

Esta claro que hay procesos en el desarrollo actual del país que ya es imposible revertir, como el actual proceso de modernización, o la globalización de la cultura y los mercados, pero aprovechando las mismas oportunidades que estos procesos generan, se deben tomar medidas para poder proteger la identidad y las tradiciones locales, con el fin de preservar el patrimonio rural de las comunidades locales.



Empoderamiento de las Comunidades Locales

Las dinámicas de cambio que están operando en la isla de Chiloé y que están produciendo transformaciones en el medio rural de Chiloé son fuertes y persistentes y están apoyadas en un modelo de desarrollo homogéneo para el país, que no alcanza a distinguir los matices regionales. Efectivamente se podrán producir transformaciones profundas e irreversibles, si es que no se articula una acción coordinada y sólida, donde la acción de las comunidades locales sea fuerte, informada, consistente, ejerciendo el derecho ciudadano a elegir las vías a través de las cuales se conjugan desarrollo y patrimonio, producto de muchos años de coevolución de las comunidades campesinas e indígenas de la Isla con su entorno natural. Esta posición activa de la comunidad local se debe

establecer a través de información clara y consistente acerca de las dinámicas de cambio que explícitamente o no, están modificando su entorno y la preservación de la cultura agraria de la isla. Las comunidades organizadas deben mostrar la potencialidad de sus conocimientos y sus modos de producción tradicionales; pueden realizar una demanda ordenada y propositiva a las instituciones y autoridades con responsabilidades en el desarrollo rural; deben demostrar a través de experiencias exitosas de que es posible otro desarrollo para el archipiélago. Todo este trabajo realizado con plena conciencia de los aportes que pueden hacer a la cultura agraria del país y de la humanidad, es un elemento vital a considerar en una estrategia orientada a la valoración y conservación dinámica que el proyecto SIPAM ha consensuado con instituciones y comunidades en la Isla. Todas las tareas que conduzcan a lograr una comunidad plenamente conciente y activa en la protección de los rasgos esenciales de este territorio, y junto con ello mantener vigente una enorme potencialidad para lograr un desarrollo sustentable y equitativo, son una prioridad y una necesidad fundamental para darle viabilidad al logro de los objetivos del proyecto SIPAM en Chiloé.

Alrededor de esta comunidad capaz de dialogar y de exigir, se podrán articular instituciones, y se podrán generar políticas de apoyo que permitan crear las mejores posibilidades para concretar los objetivos globales del proyecto.

Bibliografía

- Agraria. (1990). Situación actual y perspectivas del sector campesino en Chiloé. Santiago de Chile.
- Armesto, J., Smith-Ramirez, C., & Rozzi, R. (2001). Conservation strategies for biodiversity and indigenous people in Chilean forest ecosystems. *Journal of the Royal Society of New Zealand*, 31(4), 865-877.
- Armesto, J., Villagran, C., & Arroyo, M. K. (1996). Ecología de los bosques nativos de Chile. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Bannister, A. (2005) Rural Livelihoods and Natural Resource Sustainability, A case study of two Communities on Chiloe Island. Institute of Natural Resources. Massey University. New Zealand.
- DFID. (2001). Sustainable Livelihoods Guidance Sheets. London, UK: Department for International Development.
- Ellis, F. (2000). Rural Livelihoods and Diversity in developing Countries. New York: Oxford University Press.
- Gobernación Provincial Chiloe. (2004). Plan de desarrollo de Chiloe, Sectores Productivos (Development Plan of Chiloe, Productive sectors). De: <http://www.gobernaciondechiloe.cl/>
- INE. (2003). Censo 2002. De : www.ine.cl
- MIDEPLAN. (1998). Caracterización de la Pobreza e Indigencia en Chile. De: http://www.mideplan.cl/sitio/Sitio/indicadores/htm/indicadores_indicadores.htm
- MIDEPLAN. (2000). Indicadores Económicos y Sociales. De: http://www.wds.worldbank.org/servlet/WDS_IBank_Server?pcont=details&eid=000009265_39610050914341
- MIDEPLAN. (2002). Síntesis de los principales enfoques, métodos y estrategias para la superación de la pobreza. De: www.mideplan.cl
- Oyarzun, K. A. (2000). Sistema de Producción, Territorio y Estrategia de subsistencia de la comunidad de Rahue, Localidad de Cacao, Chiloe. Universidad Austral, Valdivia, Chile.
- SalmonChile AG. (2004). Exportaciones de Salmón 2004. De: <http://www.salmonchile.cl/>
- Venegas, S. J. (2000). Relación de productos primarios del bosque, en tres comunidades de Chiloé, según subsistema de producción campesina., Universidad Austral, Valdivia, Chile.